



PORQUE NO ME AVERGÜENZO DEL EVANGELIO



OBRAERO IVÁN DÍAZ HERNÁNDEZ
SAN DIEGO SUCHITEPEC, ESTADO DE MÉXICO. REGIÓN 02

¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

Evangelio es: **“...predicar buenas nueva a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel;”** Isaías 61:1.

Hablar en el tiempo presente la Palabra de Dios a la sociedad, suele ser muy complicado para muchos, sobre todo cuando no hay disposición porque siempre hay excusa para no cumplir con la tarea de evangelización, siendo esto un mandato para los que ya conocen su voluntad por medio de las Escrituras (**Mateo 28:19-20, Marcos 16:15**). Sin embargo, cuando el apóstol Pablo habla a la Iglesia en Corinto, diciendo: **“Y hay repartimiento de operaciones; más el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos”**. (1a Corintios 12:6); Con estas palabras entendemos que todos tenemos diferentes virtudes, pero el propósito es el mismo; porque es el mismo espíritu de Dios: **“Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo...”** (1a Corintios 12:13). Algunos son doctores otros maestros, pastores, por nombrar entre otros. Veamos lo que dice **Efesios 4:11: “Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros profetas, y otros evangelistas; y otros, pastores y doctores;”** Es necesario trabajarlos tal como

lo hacía la iglesia primitiva: **“Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas y profetizaban”**. (Hechos 19:6).

Todos estos dones que el Señor ha puesto en nuestra vida, es muy importante ponerlos en acción y trabajarlos para mayor provecho, sin importar cuál sea el que se nos haya dado con mayor o menor estimación. Quizá decimos: “Es que yo no sé qué don tengo”, lo cierto es que la mayoría realizamos actividades o tomamos obligaciones dentro de la localidad donde nos congregamos y de esta manera ya estamos ejerciendo dones, por ejemplo, algunos somos: instructores de los niños, estamos encargados de enseñar y transmitir conocimiento a los pequeños con toda paciencia y esto es una gran virtud, de esa misma forma que les instruimos a nuestros niños, así debemos enseñar a los pequeños que no conocen la Palabra de Dios.

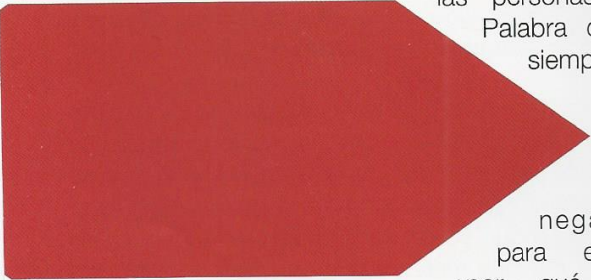
Otros, quienes con discernimiento del espíritu predicán profecía; de esta misma forma como se predica en la iglesia sobre la importancia de estudiar las profecías, así debemos enseñarles a las personas que no conocen, ya que ellos son los que mayormente tienen muchas dudas o inquietudes por lo que observan qué está pasando en el mundo entero.

Es ahí donde nosotros debemos de explicarles, por qué están pasando muchas cosas que fueron preanunciadas; y aprovechar para enseñar de la Palabra de Dios y el plan de salvación que tiene para la humanidad. Haciendo notorio que la profecía es la antorcha que alumbraba en la oscuridad de sus dudas.

Con estos dos ejemplos que hemos visto, nos damos cuenta de que tenemos el Espíritu de Dios y en consecuencia, ejercemos dones, asumiendo el deber de anunciar su Palabra. o para aplicarlos en el trabajo de su obra. Si ha considerado no tener don o el mejor don, recuerde que por insignificante que sea a su parecer, no debe avergonzarse porque viene a ser el más necesario.

Entendiendo que todos tenemos diferentes dones para predicar la Palabra de Dios, es necesario que todos tomemos la iniciativa de dar las buenas Nuevas de Salvación, principalmente los que somos bautizados, y siendo ejemplo, impulsaremos más a los que no han hecho el pacto con el Señor.

Actualmente, la gente ha dejado de creer en Dios o creen de otra manera y esto es porque existen muchas sectas religiosas, las cuales algunos de ellos anuncian el evangelio de Dios de acuerdo con su entendimiento, y otros su comportamiento con la sociedad es reprobable. Es por eso que cuando nosotros le hablamos a las personas de la Palabra de Dios, siempre existe



negatividad
para escuchar:
¿por qué razón?

Pues nos comparan con las demás organizaciones, afirmando que somos como ellos en la forma de comportarnos. Por esa razón es muy importante que no tratemos con ellos, y mejor aún que vean nuestras buenas obras para que vean la diferencia que existe en nosotros, porque somos verdaderamente el Pueblo de Dios. Como hijos de Dios, que la luz del evangelio alumbraba en nosotros para ser ejemplo a ojos de la sociedad **"...pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza"**. (1a Timoteo 4:12). La exhortación de la Palabra de Dios es muy clara sobre la importancia de ser ejemplo con los demás

"...No me avergüenzo del evangelio..." (Romanos 1:16). El hecho de avergonzarse del evangelio, cualquiera que sea la causa que lo pueda motivar, no debe presentarse en un hijo de Dios, porque es potencia para salud a todo él que cree. Como ya se ha mencionado que todos tenemos el deber de anunciar el evangelio a través de nuestras diferentes virtudes, ya que el propósito es el mismo, es importante llevar siempre en nuestra mente y corazón que somos hijos de Dios y no debe de existir vergüenza en nosotros, ya que si nosotros negamos al Señor, también Él nos negará como dice la Escritura: **"Porque el que se avergüenza de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergüenzará también de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles"**. (Marcos 8:38).

El Señor Jesucristo ha sido muy claro con nosotros: si queremos estar en el día de su venida, debemos imitarlo, así como el ejemplo del Apóstol Pablo, quien imitaba al Señor Jesús: **"Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo"**. (1a Corintios 11:1).

Actualmente nos ha tocado vivir tiempos difíciles y hay personas que no van a aceptar el evangelio como lo decía el profeta Isaías: **"¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quien se ha manifestado el brazo de Jehová?"**. (Isaías 53:1). No con esto quiere decir que dejemos de predicar, al contrario, es cuando más debemos fortalecer nuestra fe en este propósito, porque es ahí donde nosotros somos probados si verdaderamente somos hijos de Dios.

Llevar presente y obedecer la Palabra de Dios en nuestra vida podrá acarreamos aflicciones con la sociedad. ¿Qué es lo que nos debe motivar en seguir? He aquí el consuelo de la Palabra de Dios para nosotros: **"Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo; porque yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día"**. (2a Timoteo 1:12).

**"...NO ME AVERGÜENZO DEL
EVANGELIO..."**
ROMANOS 1:16